

Fernando Birri

Inmóvil dure el alba

**Diario di una stagione amorosa
Roma 1965/66**

**Letras y Comunicaciones
Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano
Capítulo Mérida
Ediciones Mucuglifo
1995**

USCISTI DA QUEL FIUME (*)

Edmundo Aray

Compiten el rinoceronte, la garza, la mariposa, la flor de jade, ¡ay!, el destino, el oasis, la muerte. Lentamente, la nieve.

Portal antes de las erosiones: una zarabanda de huesos -soledad- pues pasó el viento, aunque dorado, pasó, como el tiempo solitario pasó, como el amor de dos, ritual mayor de la existencia, como aquellas y el viento separadas.

Introito. (Ad te levévi animan meam. -Hacia ti elevo mi espíritu-). **Non erubéscam.** Que no me vean sonrojado. Solicita acaso. Decantada oración para que **inmóvil dure el alba**, y haya que quemar las palabras.

No sin temor se confiesa: después del ardor las tinieblas, mientras giran los astros "a lo lejos". Apenas su estelar sonido. O el del agua, que se derrama siempre.

Terreño, humano, tecnológico para estrechar distancias: el timbre del teléfono: del poeta su voz: estoy aquí. Advenimiento. Música secreta del universo. Rosa clandestina. Encadenado amor.

Solitudine que increpa al olvido ¿a la esperanza en Ninguna Parte?

Aún así permanece la memoria, a cualquiera edad: voz sola en la enredadera de ayer, y su incumplida promesa, reclamada por los sueños, los delirios y sus truenos de carne y hueso.

(*) En el poema de Rafael Alberti para Fernando Birri.

¡Ay!. No es ningún desconocido quien habita la escarpada montaña encarnada, las estaciones del año, **il tempo** que germina del alba a la blanca vestidura para celebrar la poesía. Ahogado, sí, por las lágrimas, redivivo en la sonrisa, en los sabios ojos luminosos: "vastedad plácida".

Sombrero de alas muy anchas, desparramado el corazón, una bufanda apretada al cuello para que pase el viento, que es el tiempo. ¡Discurra el amor junto a las serenas dunas del olvido!. Desde el siempre pasajero encierro en el *trastevere*, Fernando Birri hurga la memoria **in memoriam**, "Sobrevive, ¡ay! y **testimonia**". (11-I)

De allí la poesía, aferrada a estas páginas, por disposición de Birri, hacedor y cordero de la imagen en el cine y en la **poiesis** de la palabra y de la vida.

A la impecable unidad de estilo el soporte de vivencias -permanente rubor- o el audaz cometido de irrumpir, sumergido, emergido, con pulcritud y armoniosa lírica, para aprehender -subrayar- instantes, circunstancias, objetos por la sangre subjetivados; percepciones arrancadas a una y otra edad de la existencia.

El peregrinaje de Birri encuentra contención profunda en el Sur que sustenta su infancia y juventud, mientras en el **intempore** romano alimenta una fervorosa devoción por la palabra merecida y un modo de decir que es providencia, armoniosa fontana.

Su transparente sonido transcurre en este libro como en todas las estaciones del año todos los años, con inagotable secreto, al calor de Ungaretti, voz "presa en su viaje inmortal" para que una vez y muchas más **Inmóvil dure el alba**.

a M.

—Yo soy el rinoceronte,
y tú

quién eres?

—Yo soy la garza.

—Yo soy la mariposa

y tú

quién eres?

—Yo soy la flor de jade.

—Yo soy el destino,

y tú

quién eres?

—Yo, el oasis.

—Yo soy la muerte,

tú, y tú,

quién eres?

—Sobre ti, soy la nieve.

(Lentamente, la nieve)

EROSIONES

Dunas voladoras

a C.

¿Cómo, todo el ayer se desmorona? (31-VII-65)

1

Sobre las dunas, amor, sobre las dunas
el viento
y debajo, nosotros
no somos ya nosotros:
zarabanda de huesos.

En Mar del Sur,
allá, tan lejos,
una tarde...

Nombrarlo,
como si fuera de nuevo
el comienzo.

Pasó el viento,
en cambio,
pasó.

Años ya.

La playa,
exterminada,
hacia el atardecer,
apenas
el viento
era dorado,
majestuoso,
pero también él
solitario.

Como nosotros dos.

Y ahora?

El tiempo, el viento
—hermanos, cómplices—
trabajan sigilosamente.

Bajo qué duna estás, bajo qué duna?

2

Te busco y vuelo
¿Sobre que duna voy, sobre qué duna?

Nos cruzamos,
sí, y nos entrecruzamos
sin saberlo.

Donde estabas ayer
hoy ya no estás.

Ciego vuelo.

Dónde estaré,
dónde estarás
mañana?

Aquella inmóvil tarde
fugaz, dorada...

El viento, dónde estaba?

Sobre las dunas, amor, sobre las dunas,
bajo las dunas, amor, bajo las dunas
se preparaba:
en su memoria
nos enterraba y nos desenterraba
y enterraba otra vez
y donde ayer estaban
dunas de ayer,
hoy ya no hay nada
y nadie sabe
—ni el mar del Sur
ni el convento maldito—
si volverán mañana.

Dunas somos, amor,
y voladoras.

Pregunta por qué al viento,
separadas.

INDICE

USCITI DA QUEL FIUME	
<i>Edmundo Aray</i>	5
Yo soy el rinoceronte	9
EROSIONES	11
Dunas voladoras	13
INMOVIL DURE EL ALBA I	17
El salto cualitativo	19
Quiero que dure	20
No te lo dije todavía	21
Nunca	22
Senza forzature	23
Cuerpo material	24
El eje del mundo	25
Por qué sólo la espina	26
Trizar a puños el espejo?	27
Non tradirci	28
Qué hacer con tanto, tanto amor?	29
La espera	30
VOZ SOLA	31
INMOVIL DURE EL ALBA II	37
Has vuelto, pero...	39
Responda el eco	40
Flash	41
Tal vez...	42
Sabelo	43
Dime qué nombre tiene	44
Ahora que partes de nuevo	45
In memoriam	46

Se imprimió en
Editorial Venezolana, C.A.
en el mes de
Febrero de 1995
Mérida - Venezuela



Cineasta. ¡Sí! Inscrito en la historia de la cinematografía: de la Escuela Documental de Santa Fé (Argentina) a la Escuela Internacional de San Antonio de Los Baños (Cuba) De **Tire dié** a un **Señor muy viejo con unas alas enormes**.

Poeta. ¡Siempre! Desde las escrituras iniciales de infancia antes del **alba**, a los poemas engavetados en su rincón del Trastevere, o en aladas manos via Giovanni Barraco

Artista. Por el resto de la eternidad

Suya es la imagen -lúdica, visual, pluridimensional- Suyo el ardor de la existencia. Delicada brisa. Marejada en alta mar.

Por océano el ojo de Melville. Por ribera las devociones del Plata

Hawtorne y el hacedor de la Vita Nova en el recogido, luminoso desván de los sueños.

Inmóvil dure el alba: Inagotable secreto

Edmundo Aray

Ediciones LETRAS Y COMUNICACION
Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano
Capítulo Mérida
Ediciones MUCUGLIFO